

Verdad

SUMARIO

Pág. 1-2-3	Editorial
Pág. 4-5	La difícil Salud de la Taula
Pág. 6	Morir en la lucha
Pág. 7	La entrega del carnet del Partido
Pág. 8	Movimiento Obrero

ORGANO DEL COMITE PROVINCIAL DEL P.C.P.V.

FEBRERO 1977 N°68 PRECIO 10 Ptas. ARCHIVO

EDITORIAL

LAS ELECCIONES, OBJETIVO INMEDIATO DEL PARTIDO

Somos aún un partido ilegal; no hay libertades; no se sabe a ciencia cierta lo que va a ser la ley electoral; sólo hay promesas, insinuaciones, palabras. Y sin embargo los comunistas hemos decidido ir a las elecciones, en todas partes, con la cara descubierta.

Alguién podría preguntarse por qué nos abstuvimos en el referendun y, ahora, en condiciones muy similares no nos abstenemos de nuevo. La respuesta podría ser la siguiente: entonces se ponía a votación la política reformista del gobierno. Votar SI era dar el espaldarazo popular a esta política, votar NO era volver con los ultras al pasado, votar en blanco, además de corresponder al "no saben, no opinan" de las encuestas, era entrar en el engranaje de un mecanismo electoral antidemocrático y hacerle el juego al gobierno. Dentro de lo irracional que es un referendun, la única posición razonable era la abstención activa que representaba una opción política positiva, aunque no fácil de captar por las masas, que significaba un SI a la democracia y un NO a la política reformista en ausencia de libertades y garantías.

Ahora no es lo mismo, ahora las opciones son claras. Vamos a votar a partidos, a sus programas y a los hombres encargados de luchar por su aplicación.

Los partidos políticos de la oposición desean participar en esas elecciones siempre que se les dé un mínimo de garantías y todo hace suponer que el gobierno se las puede dar.

Esas garantías que brillaban por su ausencia en el referendun, van a crear unas condiciones distintas aunque no sean todas las que exige una situación democrática.

Probablemente, nuestro partido aún no estará legalizado. Pero ¿es esta razón suficiente para abstenernos? Desde luego que no. La presencia del Partido en las elecciones muestra nuestra voluntad de participar en el juego democrático y de someternos a la voluntad popular. Así lo hemos afirmado repetidamente y así lo haremos.

Por otra parte nuestra presencia en la contienda electoral en esas condiciones pone en evidencia la ausencia de libertades y los propósitos antidemocráticos del gobierno. Finalmente, las elecciones servirán para llevar nuestra política al pueblo, para ligarnos más a él, para movilizarlo por la libertad y la democracia, para continuar presionando sobre el gobierno hasta imponerle la legalidad de nuestro partido, para reforzar a éste en todos los sentidos.

DEFENDER EL PAÍS VALENCIANO EXIGE UN NUEVO IMPULSO A LA UNIDAD

Ahora bien; mientras la movilización obrera aumenta (huelgas del taxi, la construcción, las "grandes" del metal...), las iniciativas políticas de la oposición democrática valenciana no acaban de concretarse.

La no inclusión de un representante del País Valenciano en la Comisión Negociadora de la Oposición ha dado pie a una nueva crisis de la Taula. Las propuestas de algunos partidos, encaminadas a "contestar" la Comisión, a marginar al País Valenciano de la dinámica común de la oposición democrática a nivel del Estado, se ha desinflado, porque, evidentemente, iban en contra del movimiento democrático general y de la propia dinámica de unidad con toda la oposición española que había caracterizado a la Taula. Un "orgulloso aislamiento" valenciano no favorecería ni la democracia ni la autonomía.

De lo que se trata por el contrario es de redefinir objetivos, de buscar nuevos planteamientos para continuar la batalla por las libertades y el Estatuto de Autonomía. En este sentido, hemos propuesto la idea de una candidatura unitaria y valenciana para el Senado.

Si se consiguen unas condiciones mínimas que permitan participar en las elecciones, las fuerzas democráticas valencianas se encontrarán ante la siguiente disyuntiva: o continúan poniendo en primer plano las exigencias rupturistas del programa de la Taula (libertades, amnistía, estatuto de autonomía, sindicato obrero) o las subordinan a los fines propios de cada partido.

Está claro que, en la oposición democrática, los partidos representan intereses sociales y económicos distintos. Que su unidad, de cara a unas elecciones hechas en una situación normal, sería inviable.

Pero la situación no es normal. Aún no tenemos democracia ni autonomía y, tal como están las cosas, es muy probable que las elecciones se presenten como un paso más en dirección a conseguirlos. Y, en tales condiciones, la renovación de la unidad, en torno a un programa que, en definitiva, sería sustancialmente el de la Taula, (puesto que ninguno de sus puntos se ha conquistado aún plenamente), daría como resultado una enorme capacidad de convocatoria popular.

Si proponemos esa alternativa unitaria y autonomista sólo de cara al Senado, es porque estamos convencidos de que de cara al Congreso sería inviable. El proceso de cambio democrático se prolonga, y muchos partidos o "familias" ideológicas no van a resistir la tentación de medir su fuerza electoral al margen del resto de las fuerzas democráticas.

Pero, al menos de cara al Senado, la unidad nos parece imprescindible para defender los objetivos generales de todo el pueblo valenciano. Si las fuerzas democráticas no imprimen a su actuación un fuerte carácter unitario, pueden provocar en el pueblo confusión y desconcierto, lo que, en definitiva, sería aprovechado por los neofranquistas (en esa probable coalición entre Ramón Izquierdo, Villar Palasi y Morte Alfonso), para llevarse el gato al agua. Y, si esto ocurre, adiós autonomía y adiós democracia sin limitaciones ni recortes.

Por ello resultan preocupantes actitudes como la de Maldonado Chiari, destacado miembro de la UDPV, al lanzar una absurda diatriba plagada de falsedades contra buena parte de la izquierda marxista, cuando, en definitiva, su única propuesta política es la de que no hay que ir "cogidos de la mano a las elecciones". Vamos, inevitablemente, a un proceso constituyente, y, a menos que todos los demócratas valencianos demuestren que son aún capaces de subordinar parcialmente sus objetivos partidistas a los objetivos comunes a todos los valencianos, el bello sueño de un Estatuto conseguido en las primeras fases de la democracia española puede acabar como el "ball de Torrent."

ACCIÓN DE MASAGY CONQUISTA DE LAS LIBERTADES

Ha pasado el Referendum y los grandes problemas políticos, económicos y sociales, siguen presentes. El derroche de dinero y tiempo político realizado por el gobierno sólo ha servido para una cosa: poner en evidencia la enorme falta de consenso de los ultras. No parece, sin embargo, que Suárez quiera extraer las consecuencias.

La amnistía total ha sido escamoteada una vez más. El Gobierno ha anunciado que no piensa concederla, ni ahora ni en los próximos meses. Sigue hurgando en una llaga que ha de cicatrizar para que la convivencia pacífica sea posible, y que cada día se hace más dolorosa. La frustración de las esperanzas, del "por Navidad, todos a casa", es por sí sola una hiriente e intolerable injusticia que habla muy claro de los verdaderos propósitos de Juan Carlos y su gobierno.

Las libertades siguen sin verse. Una revista ha hablado del asombro de Europa ante una reforma cuyo contenido define así: los miembros de la oposición que antes eran enviados a

presidio ahora sólo son detenidos. La escandalosa manipulación de la RTVE, base del SI en el Referendum, es una buena muestra de cómo los partidos neofranquistas piensan ir a las elecciones.

Los Estatutos de Autonomía no sufren mejor suerte. Una vez más, Suárez ha demostrado habilidad, ofreciendo a los moderados catalanes una opción reformista también en este terreno; a libertades recortadas, autonomías recortadas. ¿Picará alguien el anzuelo? Es de temer que sí.

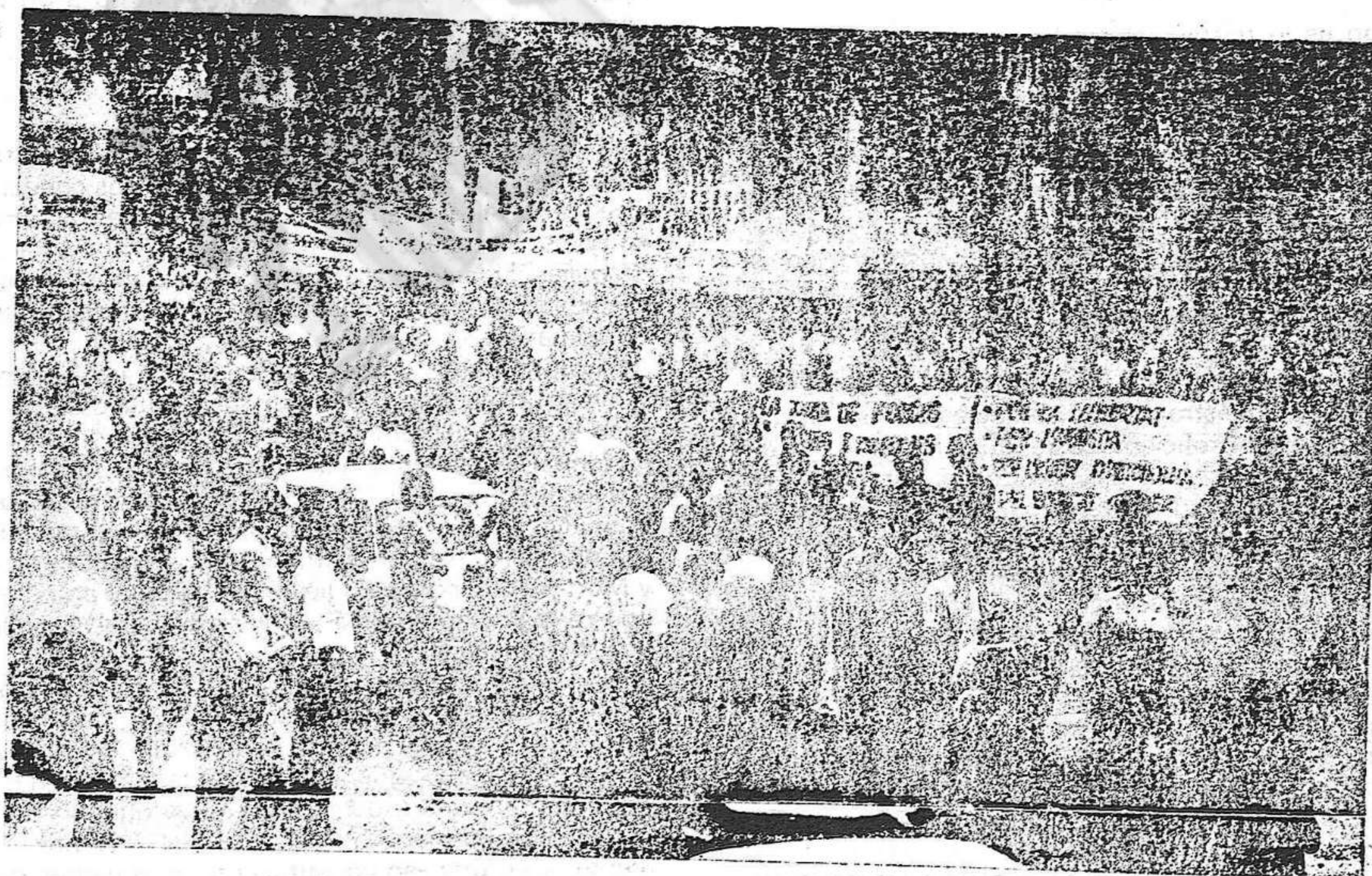
La negociación Gobierno-Oposición, que, tras el Referendum, aparecía como una necesidad inaplazable, casi ha sido boicoteada por Suárez al detener a Santiago Carrillo, miembro de la Comisión de los 9. La libertad para todos los partidos políticos es la primera de las condiciones para la negociación de la oposición democrática.

No cabe duda de que el Gobierno ha jugado así su última baza para marginar a los comunistas y, en definitiva, a un importante sector de las fuerzas del trabajo y de la cultura. En cualquier caso, recordamos que los comunistas no aceptaremos; no nos sentiremos vinculados por los resultados de cualquier negociación en la que no estemos presentes. Esto no es ninguna amenaza. Es, como dijo Santiago Carrillo, el simple resultado de un análisis realista de la situación.

Los analistas económicos hablan de bancarrota a poco meses vista. Los conflictos sociales no cesan. Por hablar sólo de Valencia, a las huelgas del taxi y de la construcción se han unido las del metal y las grandes empresas. Los topes salariales saltan, los días de negociación se alargan y los auténticos representantes obreros se imponen conflicto tras conflicto. Es el resultado de un gobierno que ha sustituido la política económica por el absurdo juego de poner zancadillas a la clase obrera.

En definitiva, la situación disipa las ilusiones —si alguien se las hacía— de que un proceso electoral libre fuera cosa hecha. El proceso electoral, en definitiva, aparece hoy como una gigantesca batalla por las libertades, por la ruptura democrática. Por eso, la movilización de las masas, generalizada, mayor que nunca, es el arma esencial de que disponen las clases populares. Para conquistar las libertades, para que las elecciones abran de verdad el camino a la democracia, para que sean limpias. Lo que el gobierno prepara para primavera —que nadie se engañe— no son unas elecciones democráticas, sino un nuevo pucherazo televisivo. Impedirlo depende, como siempre, de la unidad democrática, de la flexibilidad pactista y negociadora, y, sobre todo, de la presencia obrera y popular de la calle.

S. Albarracín.



LA DIFÍCIL SALUT DE LA TAULA

La roda de premsa que varen fer a Madrid i València els partits del bloc (Mov. Comun., P. Socialista del P. V. i P. Carlí V.), l'Unió Dem. del P. V. i el P. Lliberal, ha introduït un element perturbador de cara a l'estabilitat unitària de la Taula (donat l'acord definitiu i majoritari d'aquesta de no anar a Madrid "eixe dia") que cal aclarir, malgrat les afirmacions unitàries dels partits participants i, naturalment, de la seua llibertat de fer totes les rodes de premsa i declaracions que consideren oportunes i útils per a d'ells. Nosaltres es qüestionem per a qui ha estat útil aquesta i per a qué és oportuna, després d'una reunió política on s'arribà a la conclusió majoritària de considerar-la precipitada, mal preparada, irrellevant i molt problemàtica de cara a l'objectiu fonamental proposat: aconseguir una presència valenciana a la Comissió Negociadora de l'Oposició.

Quede clar d'entrada, que les postures no han estat mai determinades per cap resistència a fer la roda de premsa. El debat s'ha produït sempre al voltant de fer-la en unes condicions o d'altres. Per nosaltres, entre fer-la preparada i en bones condicions o amb debilitat per la precipitació. El poc ressó que ha tingut a Madrid la presència valenciana —on cap òrgan informatiu n'ha parlat— ens vindria a donar la raó. Malgrat que la detenció de Carrillo va ocupar un bon espai, no pensem que fora això el que va impedir la notícia valenciana, sino el mal plantejament. Els que així ho afirmen —i ho afirmen alguns— mostren una gran desconfiança sobre l'envergadura del problema del País Valencià i les possibilitats de cridar l'atenció dels demòcrates d'arreu l'Estat, si es gestionara correctament el seu necessari recolzament. En tot cas els podem tranquil·litzar des d'aquí: Carrillo no ho ha fet a posta. No s'ha deixat empresonar per que no eixira la notícia del País Valencià.

El P. C. P. V. proposava concretament, una serie de gestions directes i previes amb membres i partits de la comissió negociadora, periodistes, polítics, etc, a escala de l'Estat, on es raonara la necessitat de la presència valenciana, en la comissió, que culminaren en una roda de premsa on acudiren polítics, personalitats, inclús representants d'institucions, valencians, amb uns criteris acordats en reunions amplies al País Valencià —no sols de la Taula, no sols de la ciutat de València— per tal de donar una inevitable notícia de la nostra existència com a poble, sense beneficis partidistes, més o menys calculats, i frases dedicades a l'opinió pública valencia-

na, amb poca eficàcia de cara a la negociació de les llibertats. De vegades buscar el sentimentalisme valencià pot tenir el contrapunt del provincialisme, amb guanys a curt termini, per tal o qual partit o grup i perdues substancials per al conjunt del País a llarg plaç i de cara a l'Autonomia.

La roda de premsa, si que ha estat comentada al País Valencià, amb un caire distint al objectiu inicial, com era de preveure. I, com sempre, el P. C. P. V. ha estat objecte de crítiques, suposicions, fins i tot acusacions, etc. sense més base que els tòpics sobre les auto-proclamades "obediències" valencianes dels partits autoproclamats autonomistes.

En els comentaris que ens ha arribat, per mitjà dels pocs diaris que han dit alguna cosa, hi han, no sabem degudes a qui, evidents falsejaments, manipulacions, i judicis d'intencions, inadmissibles en forces polítiques importants i serioses: Com el resultat de l'aprovació del text de la Taula immediat a la reunió de Madrid, com la descripció del procés per arribar o no a fer la roda de premsa, com la presumpció, totalment gratuïta i "electorera", de consonàncies "d'algun partit" amb disciplines a nivell de l'Estat, motiu per donar marxa enrera, etc. ¿Perqué no s'han dit les raons que, explícitament i clara varem esgrimir els que guanyarem la majoria en la Taula per *ajornar*, que no suspendre, la roda de premsa? No ho sabem.

No podem pensar que aquestes raons no hagen aparegut perquè, precisament, *SI QUE TENIEN* en compte els interessos del País Valencià, *SI QUE TENIEN* en compte l'oportunitat, la suficient preparació i l'efectivitat dels possibles resultats d'una roda de premsa. I això, sense motius, sospitosos al menys, d'apartar-se de l'objectiu fonamental. *SI* que podem pensar, i ho pensem, que amb el mètode que s'ha seguit ara, es fa un dubtos favor al País Valencià, i es perjudica la imatge de la Taula, amb efectes contraris als que es proclama defensar. A més de fer difícil una nova roda de premsa a Madrid, on per aquest camí, van a començar a somriure aviat, quan parlen els valencians.

Molt més inexplicables encara són les paraules acusatòries cap a d'altres partits, dites per polítics valencians que defensen en precipitades condicions al País Valencià, i, en canvi obliden la seua "obediència" valenciana a l'hora de les aproximacions, directes o indirectes, al propi president Suarez. O, al menys, s'obliden d'aconseguir cap atenció efectiva envers el País Valencià.

Nosaltres també podem fer suposicions polítiques i judicis d'intencions. En aquest sentit volem fer sentir la nostra preocupació davant el que ens sembla el primer acte de cara a l'electorat del País Valencià i no de cara als seus interessos nacionals i populars.

Es possible que el paper polític de les instancies unitàries hi haja que revisar-lo. Que el seu moment polític ja no siga aquest, perquè entrem en una altra etapa. En la constitució de la Taula, es va acordar però, un segon període de pacte, on es seguiria l'esforç unitari per la consecució de les institucions autonòmiques per al País Valencià. Davant de les eleccions sembla comença a oblidar-se que la Taula té molta tasca a fer davant la poca sensibilitat que es manifesta, fora del País, respecta als canvis que s'han produït a la consciència col·lectiva dels valencians. Que encara està obligada a activar la nostra exigència d'un autèntic replantejament d'aquesta qüestió a escala de l'opinió democràtica de tot l'Estat.

Els nostres acords unitàries deuriem tenir altra vigència, unes actuacions distintes, a les d'altres plataformes. En aquesta etapa electoral que anem a entrar, l'aprofitament polític, deguera consistir en arribar a compromisos previs de cara a campanyes per l'autonomia i per l'estatut i no a proclamar-se cadascu més valencià que l'altre. Ni siquiera les paraules ens van a aprofitar. Com diu Vazquez Montalban a Triunfo, Suarez "a tornat a Catalunya la paraula generalitat, però no el seu significat, la paraula estatut, però no el seu significat, la paraula institucions, però no el seu significat". La Taula pot encara gaudir de bona salut si unitàriament, i no "parcialment", es planteja continguts autonòmics reals i possibles. Si juga a significats i no a paraules. Un grup de partits no pot substituir a la Taula, per més que gesticule de cara a l'opinió valenciana, en sentit més publicitari, que no polític. Es quasi segur que amb la reforma, amb Suarez i amb uns pocs diputats en les Corts reformistes, el País Valencià guanye unes quantes paraules: generalitat, cooficialitat, estatut, etc. *totalment buides*. Si la Taula no vol unitàriament i amb determinada estratègia tractar d'omplir les de contingut —i per això es necessita el recolzament popular— la Taula s'haurà mort i sols quedarà la curiositat de vore qui es el primer que l'abandona. Les carregues de profunditat estan ja posades.

MORIR EN LA LUCHA JOSÉ VICENTE

Más de 5.000 personas nos apretábamos, codo con codo, a las puertas del domicilio familiar de José Vicente Casaban, la tarde del pasado 8 de enero.

El día anterior, en el curso de una manifestación, en Valencia, contra la suspensión de pagos en ALSINA, S. A. y en solaridad con las reivindicaciones de los huelguistas de la construcción, un ataque cardíaco terminaba con su vida.

Enfermo del corazón, llegaba a su límite, la tensión producida tras un mes de protestas manifestaciones y encierros en la factoría para impedir que los 350 empleados se queden sin trabajo; José Vicente sabía muy bien que suerte podía esperarle, si seguía entregado a la lucha. Hacer vida descansada de enfermo o continuar el combate, eran las dos únicas opciones; él había optado por esta última; y era profundamente consecuente con sus planteamientos: líder obrero de la empresa, promotor y puntal de la Asociación familiar de su barriada, dirigente de CC. OO. de Vidrio y

CASABAN: UN COMUNISTA EJEMPLAR

Cerámica, responsable político de la agrupación del Partido Comunista a la que pertenecía...

Esa es la explicación de que menos de 24 horas después de su fallecimiento, sin que prácticamente hubiese habido tiempo de avisar a los compañeros, a los amigos, a los demócratas, a los camaradas, una enorme masa humana llenásemos, de bote en bote, las calles de Chirivella anexas a su domicilio: el feretro, cubierto con la senyera valenciana y transportado por sus compañeros de trabajo y de lucha, era recibido por la multitud y por una gran bandera roja del "Partido Comunista del País Valenciano" de la que pendía un crespón de duelo.

Más de 30 coronas y ramos de flores —de los compañeros de trabajo, de la Unión Local de CC. OO., de entidades ciudadanas (fallas, Nova Cultura), del Partido...— presidieron la comitiva auténtica manifestación de protesta, hasta la iglesia, desde donde, tras celebrarse el responso marchó lentamente hasta el cementerio.

Puños en alto, cientos de cerillas encendidas al obscurecer la tarde,

vivas a la clase obrera, comunicados de pésame de diversos partidos demócratas valencianos, un discurso de despedida de un miembro del Comité del País P. C. P. V. —con la entrega del carnet del Partido que no pudo recibir en vida— dieron el adiós definitivo a José Vicente.

No faltó el desagradable espectáculo de cientos de policías antidisturbio, siguiendo al cortejo en jeeps y autobuses, rodeando el cementerio y obstaculizando el paso de la comitiva agravado por la brutal agresión en el pueblo a los vecinos que se concentraban, tras el entierro, a comentar los acontecimientos.

José Vicente Casaban es el primer militante del P. C. P. V., un muerto en plena acción pero no en vano: el mismo día que era enterrado, se entregaban cientos de carnets del partido, muchos de ellos a militantes que en ese momento pedían el ingreso, simbolizando, una vez más, que la sangre de los luchadores de la clase obrera no es estéril.

JOAN GRAVINA



PARTIDO COMUNISTA DEL PAÍS VALENCIANO



ENTREGA DEL CARNET DEL PARTIDO, PRELUDIO A NUESTRA "SEMANA"

Está en marcha la campaña de entrega de carnets del partido. Estos últimos días se han entregado 200 en Sagunto, 110 en los pueblos de l'horta Nord, 60 en Puzol, 50 en Paiporta, 43 en Onteniente y la entrega de carnets continúa. Son muchos los valencianos que han solicitado su ingreso en el P. en estos actos públicos de masa.

Nuestro P. lucha por su legalización que sancionará el logro de las libertades democráticas, realiza serios esfuerzos arrastrando toda clase de riesgos para demostrar palpablemente nuestro deseo de actuar en la legalidad, dentro de un marco democrático, sometiéndose a la voluntad popular. Esta actitud quedó claramente expresada en el Pleno de Roma.

En este marco hay que situar la entrega de carnets del P. Al entregarlos públicamente decimos al pueblo valenciano que queremos ser un partido legal, queremos que los miembros del partido y sus dirigentes sean cono-

cidos por todo el mundo, porque vamos a actuar —estamos actuando ya— a la luz del día en cada localidad, empresa o barrio para llevar la política y las soluciones de los comunistas a los diversos problemas de nuestro País a los valencianos y los vamos a discutir con ellos como comunistas.

discutir con ellos como comunistas. La legalidad del P. no nos la otorgarán graciosamente, esa legalidad hay que conquistarla cada día, en todos los terrenos, en todas partes y ahí está el ejemplo de Santiago para confirmarlo.

Pero la campaña de entrega de carnets hay que verla también desde otro aspecto concreto, el de la creación del P. de masas que necesitamos para conseguir nuestros objetivos políticos y entre ellos, naturalmente, la legalización del P.

El P. de masas significa formas amplias y flexibles de organización, diversos niveles de militancia, propaganda abierta de masas, pero significa, sobre todo, legalidad. Sin legalidad no puede hablarse de partido de

masas. Ahora bien, no podemos esperar sentados que venga de pronto y de golpe. Esa legalidad hay que conquistarla e imponerla —podríamos decir— a trozos, por partes. No faltan ejemplos —entre los que podríamos citar los de los dirigentes del P.— La venta pública de M. O. ha representado un paso importante en esta dirección y lo mismo podríamos decir de la campaña pública de entrega de carnets.

De ahí se desprende que los carnets del P. no deben entregarse —salvo casos particulares— aislada e individualmente sino en actos mayores o menores con unas características o con otras, según las condiciones concretas de cada lugar, pero siempre abiertos a los que aistan los militantes y otros muchos que no lo son aún, en los que se plantee nuestra política y se invite a los asistentes a ingresar en el P. en un partido abierto que tiene la voluntad de ser legal y que lo está consiguiendo con su esfuerzo.

Angel

**TOMA PARTE
TOMA PARTIDO
TU PARTIDO**

INGRESA EN EL



CONTRA LAS MEDIDAS ECONÓMICAS DEL GOBIERNO: MOVILIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES

No han pasado dos meses desde la jornada de lucha del pasado 12 de noviembre, que en el País Valenciano llevó a la huelga a más de 200.000 trabajadores, cuando la negociación de convenios y la reclamación de mejoras sociales, ha metido de nuevo a los valencianos en un ambiente similar al de hace un año por estas fechas: Taxi, Construcción, Metal —con casi todas las grandes empresas implicadas— protagonizan importantes conflictos laborales, iniciados las vísperas navideñas y no concluidos en el momento de redactar esta crónica.

Asalariados, empresarios y autopatronos del Taxi: contra impuestos municipales.

Los casi 3.000 trabajadores del ramo se reunían el pasado 22 de diciembre para decidir la huelga mientras no se satisficieran sus peticiones, centradas fundamentalmente en tres puntos: equipación de tarifas con Madrid y Barcelona; no al aumento de licencias e impuestos municipales; y utilización y aumento de los carriles-Bus; el insólito espectáculo de las calles de Valencia, vacías de taxis a partir del 24 de diciembre —precisamente las fechas de mayor utilización del servicio por los usuarios— no se había conocido en cuarenta años, presentando la particularidad de que prácticamente todos los trabajadores implicados en esta industria —asalariados, autopatronos y empresarios— se encontraban cohesionados frente a la Administración Municipal, responsable último de la situación a que habían llegado.

Los reiterados y concretos estudios presentados por los taxistas a Miguel Ramón Izquierdo, alcalde de la ciudad, mostrando la no rentabilidad del sector, no han encontrado eco en el mismo responsable de la gestión ciudadana que, ignorando, o pretendiendo ignorar, el incremento de gastos que posibiliten la continuidad del servicio —gastos que hacen imprescindible una jornada laboral mínima de 12 horas para poder sobrevivir— ha sobregrado a los taxistas con licencia de reciente concesión con 50.000 ptas. de impuesto —frente a las 1.000 que simbólicamente pagaban hasta hace bien poco.

El plazo para los pagos, agotado a finales de año, ha sido el detonante fundamental a la hora de desencadenar un conflicto que, terminando cuatro días después de iniciado, se ha saldado con una simple subida de tarifas a cargo de los usuarios, la posibilidad de circular por el carril-Bus y algunas vagas promesas sólo alcanzables probablemente cuando una nueva acción de los taxistas fuerce al Ayuntamiento a la solución de los problemas planteados.

Metalúrgicos de grandes y pequeñas empresas.

Ford, Astilleros Españoles, Elcano, Unión Naval de Levante y Macosa —cuatro de las cinco "grandes" del metal valenciano, han ido a paros parciales y totales, desde hace 15 días. La negociación de sus particulares convenios de empresa — hechos coincidir en el tiempo deliberadamente por los trabajadores con el convenio provincial para todo el ramo — ha puesto en vilo a un sector con 70.000 trabajadores en la provincia de Valencia.

Muerte obrera en la calle

Asambleas, marchas y manifestaciones paralelas a la negociación de la "Coordinadora de Delegados" para el convenio provincial, salpican estos días, que perpetuarán la imagen de una empresa de cerámica — "Hijos de Alsina S. A." — y un trabajador, José Vicente Casaban, dirigente obrero de la misma, de CC. OO., y del "Partido Comunista del País Valenciano" —muerto de un infarto de miocardio la tarde del 7 de enero en el transcurso de una manifestación de protesta por el cierre de la factoría (que deja en la calle a sus 350 trabajadores) y en solidaridad con las reivindicaciones de los trabajadores de la construcción. El duelo de más de 5.000 personas, apiñadas durante el entierro, auténtica manifestación de protesta, menos de 24 horas después de los hechos, ha añadido hierro a una tensión laboral progresivamente creciente.

50.000 huelguistas en la construcción.

También la representatividad obrera se ha encauzado en el convenio de la Construcción a través de la "Coordi-

nadora de Delegados", que, infructuosamente, tratan de negociar con una patronal, reacia a cuanto no sea aceptar de entrada las condiciones económicas que ella quiera imponer.

Diecisiete días de huelga ininterrumpida por 50.000 trabajadores del sector —el 70 % del censo laboral— de la provincia, son capaces de demostrar el aguante obrero de unos asalariados que no reciben sino el jornal cuando trabajan.

Intransigencia patronal

Estos 17 días conflictivos en la Construcción y las casi dos semanas del Metal, son también prueba de la dureza de un empresario intransigente, que, sistemáticamente, se niega no sólo a aceptar las reivindicaciones obreras sino incluso a sentarse a negociar.

El laudo del 11 de enero, emitido por la Delegación de Trabajo para la Construcción, no recoge, ni por asomo, el aumento del 40 % ni las reivindicaciones sociales exigidas por los trabajadores, mostrando así que la cerrazón patronal y el verticalismo de la negociación —por mucho menos represiva que haya sido a la de los años anteriores— no pueden ser rotos sino por la instauración de verdaderos sindicatos democráticos.

A tal conclusión se llega igualmente, analizando la situación en el Metal auténtico callejón sin salida, a no ser la continuación e incremento de la huelga—.

La patronal democrática valenciana —"Pequeña y Mediana Empresa Valenciana (PYMEV), Agrupación Empresarial Valenciana (AEV)...— debería tomar cartas en el asunto, evitando estos "cuellos de botella" para un movimiento obrero reivindicativo y socio-político, pero dispuesto a negociar.

Puesto éste entre la espada y la pared —un gobierno con medidas económicas durísimas para los trabajadores y una patronal intransigente en la negociación— a la clase obrera no le queda más salida que la conflictividad laboral, cuyas consecuencias, desgraciadamente, sufre ella en primer lugar.

Joan Gravina